

De Común Acuerdo

Septiembre-Octubre 2012



El Instituto de la Fundación comienza

La Fiesta de
Trompetas: "el
día del Señor"

¿Qué significa
ser santo?

*Retratos de
la Fe:*
El cielo es
el límite

Del presidente

Orientación del Instituto de la Fundación

El 12 de agosto de 2012, alcanzamos otro hito en la historia de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, con la primera orientación del Instituto de la Fundación. El primer año de la nueva escuela bíblica comenzó con 21 estudiantes (19 estaban presentes, dos más llegaron más adelante en la semana), aproximadamente el doble de lo que esperábamos.

La Iglesia de Dios tiene una larga historia en programas de educación y estamos muy contentos de poder añadir el Instituto de la Fundación a esa lista. La educación ha sido parte importante de la predicación del evangelio en los últimos 2.000 años. Mateo 5:1-2 nos habla de que Jesús se sentó en las laderas de una colina y “enseñó” a sus discípulos. Más tarde, la Iglesia fue fundada en el día de Pentecostés con 3.000 personas bautizadas (Hechos 2:41). Los apóstoles del primer siglo llevaron el mensaje del evangelio al mundo (Mateo 28:19-20), “enseñando” donde quiera que iban.

Después de que los apóstoles originales se dispersaron de Jerusalén, el apóstol Pablo viajó por toda el Asia Menor y le enseñó a Timoteo, quien a su vez enseñó a otros. El mensaje fue llevado de las calles de Jerusalén al desierto de Jordán, a un lugar conocido como Pella, en el año 69 d.C., antes de la destrucción del templo.

Desde Policarpo a Polícrates, los nombres de los maestros y estudiantes testifican que la verdad de Dios sería enseñada en cada generación, sin importar el costo que esto tuviera. En la Edad Media los enemigos del pueblo de Dios los llamaban: anabautistas, albigenses, valdenses, cátaros, petrobrusianos, culdeos, lolardos, pasaginos y arnoldistas.



La historia registra que durante la Edad Media, el pueblo de Dios viajó por la India, China, Italia, España, Alemania, Países Bajos, Bohemia, Polonia, Lituania, Albania, Lombardía, Milán, Roma, Venecia, Florencia, Constantinopla, Bulgaria, Croacia, Dalmacia y Gran Bretaña, enseñando por todas partes el camino de vida de Dios.

En la Francia sur oriental, en el siglo XI, se recuerda un grupo que enseñó la verdad del milenio y el Reino de Dios. Ellos crearon un colegio y una comunidad para enseñar a otros esta verdad maravillosa. En el siglo XVII, un grupo en Londres enseñó a otros la verdad de Dios. En 1661, un pastor fue colgado en las afueras de Londres por estas enseñanzas.

Desde Inglaterra hasta Newport, Rhode Island, fue enseñada la verdad. Desde Newport hasta Hopkinton, Rhode Island, donde había maestros y estudiantes, y había bautismos en el Río Pawcatuck. Boom Bridge y la Universidad de Brown son el resultado de las personas que guardaban el sábado en la parte sur de Rhode Island.

La verdad fue llevada de Rhode Island a Piscataway, New Jersey y de New Jersey a Marion, Iowa. De Marion, Iowa,

Ver **FRANKS** en la página 4.

Contenido



La Fiesta de Trompetas: “el día del Señor”, página 8.



Invitados a la fiesta, página 11.

¿Qué significa ser santo? 6

El hierro con hierro se aguza
Donde Dios haya puesto su nombre 10

La Fiesta de Tabernáculos
¿Quién soy yo? 12

Es necesario que en todo caso yo guarde la fiesta 13

Retratos de la fe
Una fe que no transige 14

El cielo es el límite 15

¡Creámosle a nuestro Creador! 16

Noticias de las congregaciones 17

Anuncios 21

IGLESIA de DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

De Común Acuerdo es una publicación de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Operaciones de Media:** Clyde Kilough; **Director:** Larry Salyer; **Diseño:** Elizabeth Cannon Glasgow.

Edición en español:

Director: León Walker; Colaboradores especiales: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica, Ralph D. Levy, Nashielli Melchor de Garduño.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841

Monterrey, N. L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

www.decomunacuero.org

www.joveneshispanos.org



FRANKS

Viene de la página 2.

el mensaje fue llevado a Eugene, Oregón; y de Eugene, Oregón, a Pasadena, California. Hombres y mujeres fueron enseñados y la verdad se diseminó.

Como los descendientes modernos de estas personas, creemos que hasta que regrese Cristo debemos continuar enseñando a otros, quienes van a pasar esta verdad a la próxima generación. Debemos enseñar a más estudiantes, y más estudiantes se convertirán en maestros.

La responsabilidad de enseñar esta verdad es una parte tan importante para la Iglesia como lo era en el año 31 d.C. Por esta razón, estamos muy contentos con el comienzo del Instituto de la Fundación, y oramos para que éste se convierta en una herramienta invaluable para la educación bíblica en esta época moderna.



Página opuesta, en el sentido del reloj desde arriba a la izquierda: Ralph Levy dicta una clase; Allen Holl, Jean Talbott, Abigail Berdúo y Greg Meade toman notas durante la clase; Jim Franks da la Orientación a los estudiantes.

En esta página, en el sentido del reloj desde arriba a la izquierda: Chase Chambers y Jared Vaughn comparan las listas; los estudiantes y miembros de la facultad escuchan los discursos para romper el hielo en la orientación social; los estudiantes participan en un juego; Erik Jones (al frente) comparte su discurso mientras Stephanie Alexander y Alex Lord miran por encima de su hombro; Sydney Wolbert y Kaitlin Messerly comparten sus discursos para romper el hielo.



¿Qué significa ser santo?

Por Saúl Langarica

En el mundo existe confusión acerca de lo que significa ser santo. Existen muchas imágenes de personajes fallecidos y supuestamente santos que las personas cuelgan en sus paredes y que son objeto de adoración. Las personas fabrican estos supuestos santos de madera, de piedra, de yeso o de otros materiales más costosos y los tienen en alta estima.

En la Biblia, Dios prohíbe que tengamos en nuestra casa esas imágenes y que las adoremos, pero también prohíbe que llamemos santo a aquello que no lo es. Pero, ¿existen, desde el punto de vista de la Biblia personas, lugares o tiempos santos?

Si. La Palabra de Dios afirma que existen personas, lugares y tiempos santos, porque son apartados por Dios para un propósito especial. En otras palabras, una persona es santa, un lugar es santo y un tiempo es santo debido a la presencia especial de Dios. Él es el único que puede hacer santo a algo o a alguien por medio de su presencia.

Hay lugares que son santos

Primero, analicemos cómo un lugar puede llegar a ser santo. Moisés el patriarca, creció y fue educado en el palacio de Faraón de Egipto durante los primeros cuarenta años de su vida. Pero Dios tenía un propósito muy grande para Moisés y con el fin de prepararlo para ese propósito el Creador permitió que Moisés se fuera al desierto de Madián durante los siguientes cuarenta años de su vida. Durante estos años en el desierto, Dios probó a Moisés de formas extrañas y difíciles.

Al final de estos cuarenta años de prueba, el patriarca ya no era el mismo personaje que salió del palacio de Faraón cuarenta años atrás. Por medio de esta prueba, Moisés llegó a ser el hombre más humilde de la tierra en aquel entonces. Ahora el patriarca estaba preparado para ser utilizado por Dios poderosamente.

Fue así como al final de los cuarenta años en el desierto de Madián, estando Moisés pastoreando las ovejas de su suegro Jetro, llegó al monte Sinaí. Ahí el Verbo mismo—quien llegó a ser Jesucristo—se le apareció personalmente y veamos lo que le dijo:

“Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y

llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Ángel del Eterno en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo el Eterno que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios” (Éxodo 3:1-6).

La presencia personal de Dios—en este caso el Verbo—era lo que hacía santo aquel lugar. Aun en la actualidad, el lugar o los lugares en donde esté la presencia del Dios Verdadero es santo.

Hay personas que son santas

En segundo lugar, la Palabra de Dios afirma que existen personas que son santas debido a la presencia de Dios, por medio del Espíritu que mora en la persona. Obviamente existen requisitos para recibir el Espíritu Santo. Dichos requisitos se describen también en la Biblia en forma clara, como en las siguientes escrituras: Hechos 2:38, Hechos 5:32.

Tenemos que aclarar aquí que el Espíritu Santo no es un ser independiente dentro de la deidad. El Espíritu Santo es el poder de Dios, es el carácter de Dios, es la mente de Dios, es la esencia de Dios y es la naturaleza de Dios.

En palabras más concretas, el Espíritu de Dios es como la “genética de Dios”. Por ejemplo: mi esposa y yo tenemos dos hijos maravillosos que comparten nuestro ADN. De la misma manera, Dios comparte su “ADN espiritual” con ciertos seres humanos cuando pone en ellos su Espíritu Santo y en tal caso esa persona es santa no solamente por la presencia del Espíritu, sino porque también su comportamiento es conforme a los mandamientos del Creador. Veamos un ejemplo:

“Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel

tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tito 1:7-9).

Las personas en quienes mora el Espíritu de Dios son tan especiales para el Creador que aun los hijos de estas personas son consideradas santas por Él. Estos hijos no están cortados en su relación con Dios, pero tampoco tienen el Espíritu Santo dentro de ellos, más bien Dios los hace santos por medio de su Espíritu “con” ellos, hasta que ellos mismos tomen la decisión de cumplir con los requisitos para tener el Espíritu Santo dentro de ellos (1 Corintios 7:13-14, Juan 14:17).

También hay tiempos que son santos

Finalmente debo decir que existen determinados días que son santos debido también a la presencia especial de Dios.

Es muy claro en la Biblia que no todos los días de la semana son santos. Por otro lado, el hecho de que alguien haya nacido o haya muerto en determinado día no hace que ese día sea santo. Tampoco ha dicho Dios en su Palabra que existe “una semana santa” en los días en que el calendario romano lo dice. Mucho menos que el primer día de la semana es santo. Y menos aún dice la Biblia que el día en que supuestamente nació Jesucristo es santo. Tampoco dice la Escritura que el día en que nacieron o murieron los apóstoles son santos.

Si realmente creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, entonces no tenemos otra alternativa que creer que existen determinados días que son santos desde el punto de vista de Dios; y estos días casi en ningún caso coinciden con los días supuestamente santos en los que nuestra sociedad cree.

El Creador de todas las cosas ha establecido un día de cada semana y siete días más en el año a los cuales Él mismo ha santificado con su presencia. Esos días santificados por Dios no son para llevar a cabo nuestros planes, ni nuestros negocios, ni nuestros trabajos y ni siquiera para nuestros pensamientos. Estos días que Dios ha determinado como santos son para adorar a nuestro Creador en todo lo que hacemos. En otras palabras, estos son días para dedicarlos a Dios.

Vale la pena estudiar detenidamente el capítulo 23 del libro de Levítico. En este capítulo revelador, Dios menciona sus días santificados debido a su presencia especial: los sábados de cada semana, la Pascua, la Fiesta de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés, el Día de las Trompetas, el Día de Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y finalmente el “Octavo día de la Fiesta”, o el “Último Gran Día”.

Notemos lo que Dios dice en relación a estos días especiales y santos para Él: “Estas son las fiestas solemnes de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo, además de los días de re-

poso del Eterno, de vuestros dones, de todos vuestros votos, y de todas vuestras ofrendas voluntarias que acostumbráis dar a Jehová” (Levítico 23:37-38).

¿Qué vamos a hacer al comprender esto?

Dentro de poco tiempo estaremos celebrando la tercera y última temporada de las fiestas santas en la que se incluyen las últimas cuatro fiestas de Dios. El pueblo de Dios que quiere hacer la voluntad del Creador debe esforzarse al máximo por guardar estos días ordenados y santificados por Dios.

Debemos recordar que los seres humanos no somos sal-

Existen determinados días que son santos desde el punto de vista de Dios y estos días casi en ningún caso coinciden con los días supuestamente santos en los que nuestra sociedad cree.

vos por las obras que hagamos, pero fuimos creados para hacer buenas obras (Efesios 2:10). Estas obras tienen que ver con la obediencia a los mandamientos de Dios.

Los cristianos verdaderos, quienes quieren hacer la voluntad de Dios, deben guardar las fiestas santas aplicando su máximo esfuerzo. Cristo guardó estos días especiales no porque era judío, sino porque era el Creador mismo de las fiestas santas, las cuales Él creó para nuestro beneficio eterno. Por esa razón, Cristo no escatimó esfuerzos ni dedicación para guardar Él mismo dichas fiestas, aun con el peligro de morir.

Veamos lo que nuestro Creador en la carne hizo: “Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle. Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos... Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea. Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto” (Juan 7:1-2, 10).

La Fiesta de los Tabernáculos—y por ende el resto de las fiestas—era tan importante a los ojos de nuestro Creador en la carne que arriesgó su propia vida para ir al lugar escogido por Dios para guardar dicha fiesta.

¿Seremos nosotros capaces de hacer lo mismo? En el tiempo actual, aún no hemos sufrido hasta la muerte por obedecer a Dios. Nuestro Creador no nos está pidiendo todavía que arriesguemos nuestra vida por guardar sus fiestas santas, pero la enseñanza es obvia: debemos poner nuestro máximo esfuerzo y dedicación por guardar los días santos de Dios. ¿Lo haremos? **CA**

La Fiesta de Trompetas: “el día del Señor”

¿Tiene esta fiesta bíblica un significado para los cristianos hoy en día? “...un memorial al son de las trompetas, una santa convocación” (Levítico 23:24).

Por Lauro Roybal

Cada otoño, la comunidad judía celebra la fiesta llamada Rosh Hashanah (que significa “El principio o cabeza del año”), cuando inicia el calendario judío del año civil. Ésta es una fiesta conocida en la Biblia como “Teruah”—el día de Trompetas—porque los israelitas sonaban las trompetas en ese día (Levítico 23:24).

Un “Shofar” (generalmente el cuerno de un carnero) se sopla llamando al pueblo a que recordaran ser fieles y que observaran 10 días de arrepentimiento hacia Dios, culminando con otra fiesta bíblica conocida como “Yom Kippur”, o el día de Expiación. La Fiesta de Trompetas no es una fiesta de los judíos, sino una fiesta santa que Dios ordena que guarde toda la humanidad (Levítico 23).

Hoy en día muchos cristianos tradicionales encuentran poco significado en estos y otros días santos ordenados por Dios, pero estas fiestas de Dios contienen mensajes importantísimos, llenos de riqueza espiritual para cada uno de nosotros y también para toda la humanidad.

Antiguamente, una trompeta o Shofar se tocaba en varias ocasiones durante el año, incluyendo “el llamado a la guerra”. Los judíos de antaño, en el primer siglo, tenían que vigilar cuidadosamente cuando sonaban el Shofar en el día de la Fiesta de Trompetas para que los soldados romanos, quienes ocupaban el poder en aquél entonces, no pensarán que se estaba lanzando una rebelión en su contra.



La Biblia habla de un tiempo, justamente antes del regreso de Jesucristo a la tierra, que será un tiempo de guerra, hambre, enfermedades, epidemias, terremotos y otros desastres colosales. Este tiempo se conoce como “la Gran Tribulación” (Apocalipsis 7:14, Mateo 24:21), y llevará a la humanidad al punto de la autodestrucción. Éstas son las circunstancias que harán que Cristo se apresure para intervenir en los asuntos del mundo para salvar a la humanidad. Este tiempo de la intervención divina se llama “el día del Señor”, y es también un tiempo de sonar las trompetas, tipificado por la cuarta fiesta santa de Dios, la Fiesta de Trompetas (Levíticos 23).

El día del Señor (un día profético).

El período conocido como el día del Señor incluye una serie de eventos catastróficos que culminarán con el regreso de Jesucristo a la tierra, para establecer el Reino de Dios, y la rebelión de la humanidad a su ley y a su voluntad. Este tiempo del día del Señor también se conoce como el tiempo del sonar de las trompetas (Apocalipsis 8-11). Es importante comprender que las profecías que tienen que ver con el día del Señor son duales. Algunas cosas ya sucedieron en el pasado, como un prototipo, pero la gran mayoría de estos eventos están reservados para llevarse a cabo en el tiempo del fin.

La Biblia habla de un tiempo sin igual que vendrá sobre el mundo entero. Las buenas noticias son que Jesucristo regresa para establecer la paz y el orden en todas las naciones de la tierra, pero las malas noticias son que no está contento

y vendrá para corregir y sujetar a la fuerza y con grandes castigos por la desobediencia. Vendrá con duros castigos para la humanidad que rehúsa sujetarse a Él. Éste será el “día del Señor y el día de sonar trompetas”.

Un Shofar es un artefacto de sonido estridente que servía para reunir a todo el pueblo para la batalla. El significado obvio de usar trompetas es que será un tiempo de guerra. Todos estos eventos son para el tiempo del fin. Existen muchas referencias al día del Señor en los libros proféticos de Isaías y Joel. Hablan del castigo que Dios propinó a Israel y Judá en el pasado. Pero, al leer estas profecías y compararlas con la información histórica existente, es claro que tienen un significado dual y un cumplimiento también en el futuro cercano.

El profeta Zacarías escribe principalmente del futuro, cuando Dios juzgará a la humanidad entera, justo antes del regreso del Mesías:

“He aquí, el día del Eterno viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zacarías 14:1-4).

La futura intervención de Dios

Dios es un Dios de amor y misericordia. Pero también es un Dios justo que no cede ante lo establecido por su ley ni ante la maldad. En vez de arrepentirse de sus malos actos y reconocer a Dios como el Creador, la gran mayoría de la humanidad ha estado retando y desafiando a Dios de una forma altiva. Pero llegará el momento en que Él intervendrá enviando a Jesús a que reine sobre todas las naciones y a salvarnos de la aniquilación total.

Apocalipsis 8-11 describe un tiempo en que sonarán las trompetas. Será un tiempo de guerras catastróficas y un tiempo en que las naciones serán reunidas por Dios para juicio. La Fiesta de Trompetas contiene muchos mensajes importantes para los cristianos de hoy, de hecho, contiene las noticias más importantes que existen para el mundo actual.

La Fiesta de Trompetas profetiza y proclama lo que los evangelios enfatizan—el arrepentimiento, el juicio y las advertencias, al son del Shofar, de que el día del Señor está cerca. Proclama también que el Mesías regresará pronto para establecer el Reino de Dios sobre la tierra.

Jesucristo mismo habló acerca de estos días:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mateo 24:29-31).

Note que Jesucristo regresa; el sonar de las trompetas anuncia su regreso inminente. El apóstol Pablo nos anima a que mantengamos vivo el mensaje del día del Señor en nuestras mentes. Nos dice:

“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él” (1 Tesalonicenses 5:3-10).

La resurrección ocurre en este tiempo, al sonar la final trompeta. El apóstol Pablo también lo describe diciendo: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52).

Y agrega: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:16-17).

El día profetizado vendrá. Las trompetas sonarán, los santos serán resucitados y Jesucristo retornará para establecer el Reino de Dios sobre la tierra. La Fiesta de Trompetas no es sólo para los judíos, es un día muy especial para toda la humanidad. Es un día importante para todo aquél que espera al Mesías. **CA**

Donde Dios haya puesto su nombre

Por David Johnson

Cuando Dios dio inicialmente instrucciones detalladas acerca de la celebración de las fiestas santas en Levítico 23, Él fijó claramente un día determinado para cada una y exhortó a los levitas para que ellos se aseguraran de que estos días fueran proclamados en sus momentos precisos. Ya que Israel estaba reunido en un sólo lugar, Él no dio instrucciones específicas acerca del lugar en que estos días se debían guardar.

Sin embargo, cuando ya estaba finalizando su peregrinaje por el desierto, cuando se estaban preparando para entrar y vivir en la tierra prometida, Dios estableció claramente que estos días no debían ser guardados en cualquier lugar que alguien pensara que era interesante o divertido, sino en lugares específicamente escogidos por Dios mismo. En los primeros 17 versículos de Deuteronomio 16, seis veces Dios le dice a su pueblo que debía guardar sus fiestas en el lugar que el escogiera para poner su nombre.

Ya que todos sabemos que Dios no hace nada por capricho y que todas sus instrucciones tienen un propósito, tal vez sea correcto preguntarnos por qué los días de fiesta anuales tenían que ser celebrados en un sitio específico, elegido por Dios. Y aun más, ¿hay alguna lección en estas instrucciones para nosotros también?

Primero, esto nos debería ayudar a reconocer que hay algo más al guardar las fiestas santas de Dios, que simplemente guardar los días correctos. No es posible guardar las fiestas de Dios en un lugar diferente al lugar en el que Él “pone su nombre”, aun cuando las celebremos en la fecha correcta.

Deuteronomio 16:16 dice: “Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante del Eterno tu Dios en el lugar que él escogiere; en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos”. Hemos explicado con frecuencia que la palabra “veces” estaría mejor traducida como “estaciones”. En principio, esto es correcto; pero la palabra hebrea traducida como “veces” se puede referir a pisadas o pasos rítmicos. Probablemente se entiende mejor si comprendemos que se estaba

refiriendo a tres “caminatas” o “peregrinaciones”.

¿Por qué Dios insistiría en que todos los hombres debían dejar sus casas y hacer una peregrinación al lugar que “él escogiere para poner su nombre”, tres veces al año?

Dios conoce la tendencia de cada persona de tratar de hacer que su vida sea tan cómoda y libre de estrés como sea posible. Él sabía que Israel pronto iba a adquirir una perspectiva local y concentraría todas sus energías en su propia área. Por lo tanto, Él los instruyó a que se reunieran en el lugar que Él iba a escoger para poner su nombre. Con ello, ellos siempre

Muchos de nosotros nos acordamos que Dios nos ha llamado no tan sólo para que pudiéramos tener salvación personal. Hemos sido llamados para ser una parte activa de una obra mucho más grande.

tendrían presente que el lugar en que vivían nunca podría ser el punto focal de su vida.

Muchos de nosotros nos acordamos que Dios nos ha llamado no tan sólo para que pudiéramos tener salvación personal. Hemos sido llamados para ser una parte activa de una obra mucho más grande que requiere que nosotros nos mantengamos enfocados en algo fuera de nosotros en lugar de enfocarnos en nosotros mismos. El lugar en el que vivimos, las actividades, las relaciones, los retos de nuestra vida personal y nuestras áreas de la Iglesia nunca pueden convertirse en el meollo de nuestra vida tampoco.

A medida que planeamos dónde vamos a celebrar la fiesta de Dios este año, es un buen momento para analizar en dónde está enfocado nuestro corazón y asegurarnos de que no estamos distraídos de la obra y el Reino en dónde finalmente Él ha puesto su nombre. **CA**

Invitados a la fiesta

Por Lauro Roybal

“**B**ienaventurado el que coma pan en el Reino de Dios” (Lucas 14:15). Después de oír estas palabras, Jesucristo comenzó a relatar una parábola que debemos recordar. Es la parábola de un hombre que hizo una gran cena y convidó a muchos. La parábola explica cómo este hombre, que representa a Dios, después de haber preparado todo, llamó a sus invitados. Sin excepción, todos se excusaron; uno porque debía probar una recién comprada yunta de bueyes; otro porque se acababa de casar. Todos tenían una excusa “válida” para no asistir.

Una de las lecciones que podemos aprender de esta parábola es que Dios es quien hace la invitación. Dios es quien nos llama a participar en su gran plan de salvación. Al rechazar la invitación no estamos despreciando la cena, sino a quien hizo la invitación; en este caso Dios mismo.

Ya estamos en el umbral de las fiestas santas de Dios. Ya está preparado el sitio de la fiesta y las invitaciones han sido enviadas. ¿Cuál será nuestra excusa para no obedecer a Dios y guardar sus fiestas? Tal vez nuestra excusa es no habernos preparado con el segundo diezmo o tener algo “más importante” que hacer. Tengamos cuidado de no caer en la misma categoría de quienes despreciaron la invitación en la parábola.

¿Qué puede ser más importante que observar las fiestas de Dios? Si somos sinceros, tendremos que admitir que no hay nada más importante. Tal vez algunos creen que existen otros asuntos “más importantes”, pero no lo son.

En Lucas 14:26, un poco después de haber hablado de la parábola antes descrita, Jesucristo dice algo que debería resonar en nuestros oídos si estamos considerando no asistir a la fiesta: “Si alguno viene a mí, y no aborrece (ama menos) a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, *no puede ser mi discípulo*”.

Qué importante es para Dios que estemos dispuestos a ponerlo primero a Él en nuestra vida; estar dispuestos a dejarlo todo, “hasta nuestra propia vida”, por buscarlo a Él, por obedecerlo y amarlo para ser sus discípulos. Por buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia.

Hoy, en víspera de las fiestas, preguntémonos: ¿iremos a celebrar las fiestas de Dios? ¿Nos hemos preparado? ¿Hemos aprendido a temer al Eterno todo el año, guardando fielmente el segundo diezmo? ¿Podemos aceptar la invitación de Dios para celebrar uno de los eventos más inspiradores del año junto con nuestros hermanos?

¡Nuestra vida es muy corta! Santiago la describe así: “Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece” (Santiago 4:14). No la desperdiciemos buscando servir a otro amo; nadie puede servir a dos amos porque amará a uno y menospreciará el otro (Mateo 6:24). No dejemos de obedecer a Dios y observar sus maravillosas fiestas, no menospreciemos la invitación de Dios.

Si lo hacemos estaremos poniendo otra cosa antes que a Dios. Le estaremos demostrando que sí le obedeceremos, siempre y cuando no interfiera con nuestra vida personal; porque a fin de cuentas resulta más importante que Dios. No nos engañemos a nosotros mismos con palabras vanas; los demonios también creen a Dios, pero no le obedecen (Santiago 2:19).

Tengamos cuidado de no permitirnos despreciar al Creador del universo con excusas, por negligencia, inconstancia y autoengaño. Es importante que celebremos las fiestas de Dios cuando y donde Él nos ordene hacerlo. No nos dejemos deslizar por las aguas de la indolencia buscando lo más conveniente, según nuestro propio criterio. Obedecemos a Dios “hasta con nuestra propia vida”. Ése es el precio.

Leamos de nuevo las palabras de Dios y reflexionemos: “Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre, a su madre, a su esposa, a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun más que a sí mismo, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26, versión de la Biblia Dios Habla Hoy).

¿Estará Dios llamándonos? ¿Escucharemos su llamado: “Vengan a cenar”? ¿Qué responderemos? Aceptemos la invitación, obedecemos a Dios y tengamos nuestra mejor Fiesta de Tabernáculos. ¡No existe nada más importante que podamos hacer! **CA**



¿Quién soy yo?

A medida que nos preparamos para la Fiesta de Tabernáculos, debemos tener tiempo para meditar en cómo nuestro ejemplo en la Fiesta va a reflejar a Dios y a Jesucristo.

Por Mark Winner

Cuando era niño, tenía un juego de cartas que se conocía en nuestra familia como las cartas de “¿Quién soy yo?”. Cada carta tenía cuatro claves para poder deducir la respuesta. La primera clave en la carta era la más difícil y vaga; pero a medida que uno continuaba leyendo las claves éstas eran más fáciles y más específicas. Teníamos diferentes juegos de esto y todas las cartas se referían a personas de la Biblia. La meta era dar la respuesta lo más rápido posible, utilizando el menor número de claves. Tal vez algunos de ustedes jugaron ese juego cuando eran niños. Cuando uno piensa en esto: ¿quién soy yo exactamente? es una pregunta importante, ¿verdad?

Cada año, a medida que el clima se enfría más en el hemisferio norte (más tibio en el hemisferio sur), nos presentamos delante de Dios en el momento escogido por Él, en dónde Él haya puesto su nombre, para guardar cuatro días de fiesta específicos. Cerramos el ciclo de fiestas anuales al dejar nuestro hogar y guardar la Fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día. Es en verdad un hito en el año tanto para Dios como para su pueblo. Y es un momento propicio para preguntarnos: “¿quién soy yo?”, porque en esta época tenemos un anticipo de lo que nos espera a las primicias de Dios y el resto de la humanidad.

En 2 Corintios 5:20, Pablo afirma: “Así que, somos (Timoteo y yo) embajadores en nombre de Cristo”. Eso era lo que ellos eran. Esto nos lleva la pregunta: ¿qué es un embajador? Según el Diccionario *Merriam-Webster*, un embajador es “un enviado oficial; especialmente un agente diplomático del más alto rango acreditado ante un gobierno extranjero o soberano como un representante residente de su propio gobierno o soberano, o alguien nombrado temporalmente con una asignación diplomática, un representante autorizado o mensajero”.

Representantes de Cristo

Tal como Pablo y Timoteo eran embajadores de Cristo, nosotros también nos convertimos en sus embajadores cuando nos arrepentimos, nos bautizamos y recibimos el Espíritu Santo de Dios. Y somos eso cuando vivimos en nuestro barrio y vamos a estudiar, a trabajar, y sí, cuando

vamos a la Fiesta de Tabernáculos somos un “representante autorizado”. En pocas palabras, representamos a Jesucristo. Así que cuando pensamos en la pregunta, ¿quién soy yo?, si tenemos esto en mente, esta pregunta es en verdad muy importante, ¿no creen?

Como todos sabemos—con raras excepciones—este mundo en el que vivimos no sabe ni entiende mucho acerca de Dios o de sus días santos. La única vez que muchas personas oirán el término “Fiesta de Tabernáculos” o “Último Gran Día”, o aun “Iglesia de Dios”, puede ser el momento en que llegamos a su comunidad durante ocho días. Como embajadores de Cristo, ¿qué van a ver en usted y en su familia? ¿Van a ver hombres, mujeres y niños que van a representar a Dios el Padre y a Jesucristo, de una forma que Dios va a sentirse complacido? Estoy seguro que Él espera que sea así.

Al crecer en la Iglesia, esto fue muy recalcado en mi hogar. A mi hermana y a mí nos enseñaron que tanto el nombre de Dios como el nombre de nuestra familia eran muy importantes para Él. Nuestro ejemplo era muy importante para Dios. Me acuerdo de las incontables veces que escuché decir: “no importa lo que hagan los demás; lo que importa es lo que nosotros hagamos”. Debo decir: “Me siento muy agradecido por este principio que me enseñaron en mi hogar. La verdad es que nuestro ejemplo sí cuenta. Es lo que le dice a todos a nuestro alrededor: quiénes somos nosotros”.

Como embajadores de Cristo, se espera que lo representemos en la forma en que nos conducimos en todo momento. Esto incluye algo tan sencillo como cuando le damos una propina a la persona que nos ayudó en el alojamiento en la fiesta, o cuando enseñamos y entrenamos a nuestros hijos en su forma de comportarse cuando estamos fuera. Cuando estemos hablando con las personas en la tienda o cuando estemos manejando, debemos recordar que somos embajadores de Cristo. Asegurémonos de pensar en esto antes y durante la fiesta de este año, y en cualquier momento que oigamos la pregunta: “¿quién soy yo?”. **CA**

Mark Winner es el pastor de las congregaciones de Nashville, Tennessee, Henderson y Louisville, Kentucky, EE.UU. Es el coordinador de la fiesta en Pigeon Forge, Tennessee, EE.UU.

Es necesario que en todo caso yo guarde la fiesta

Estamos llenos de expectativas con la fiesta, anticipando otros ocho grandes días de aprendizaje y crecimiento con los hermanos del pueblo de Dios. Antes de partir, es mejor estar seguros de que nuestras prioridades estén de acuerdo con el propósito que Dios tiene para la Fiesta de Tabernáculos.

Por Mike Blackwell

Las palabras del apóstol Pablo mostraban su deseo e intención de guardar las fiestas de Dios. En la época en que él vivió, había sólo un lugar para guardar la fiesta, y no había tantas distracciones. En un mes estaremos saliendo para guardar la Fiesta de Tabernáculos. Tenemos lugares maravillosos en todo el mundo, donde el pueblo de Dios se va a reunir como una familia para celebrar la fiesta, que representa el venidero y maravilloso Reino de Dios.

El entusiasmo por la fiesta debe estar desbordante en nosotros a medida que nos preparamos para celebrar la ocasión más importante en el año para la mayoría de los miembros de la Iglesia de Dios. Sin importar que ésta sea su primera fiesta o la número 50, todos nos llenamos de expectativas a medida que ésta se acerca. Pero a medida que nos aproximamos a la fiesta, hay un principio importante que todos debemos tener en cuenta. Con todo el entusiasmo y expectativas que sentimos por el viaje y los lugares con tantas cosas divertidas para hacer, no debemos olvidar por qué estamos guardando la Fiesta de Tabernáculos. No debemos tener en la mente la perspectiva de unas vacaciones y que de pronto, eventualmente, la fiesta se va a celebrar allí. Nosotros estamos yendo, de acuerdo con las instrucciones de Pablo, para “guardar la fiesta” delante de Dios.

El propósito del diezmo para la fiesta

En las instrucciones acerca del uso del segundo diezmo, en Deuteronomio 14, se nos instruyen varias cosas. Debemos usar este segundo diezmo delante de Dios en el lugar que Él haya escogido para poner su nombre “para que aprendas a temer al Eterno tu Dios todos los días” (Deuteronomio 14:23). Lo fundamental de nuestra asistencia a la Fiesta de Tabernáculos es que aprendamos a temer al Eterno y estar en ese temor delante de Él todos los días. Mientras escuchamos los mensajes, estamos en las actividades y tomamos parte en las

cosas que suceden, debemos ahondar e incrementar nuestro temor y apreciación de Dios. Esto requiere que mantengamos el enfoque correcto en las cosas importantes de Dios durante su fiesta.

Después de cada Fiesta de Tabernáculos, debemos regresar a casa con un mejor entendimiento del plan de Dios, una perspectiva más grande de su grandeza y un mayor respeto y conciencia de Él. Debemos volver con las fuerzas recargadas espiritualmente para continuar nuestro viaje hacia el Reino de Dios. Para poder lograrlo, debemos comprometernos a participar en la Fiesta con todo nuestro corazón. No permitamos que las cosas físicas desplacen las cosas más importantes de la fiesta.

En el pasaje que citamos anteriormente acerca del diezmo para la fiesta, también se nos instruye a regocijarnos delante del Señor nuestro Dios en la fiesta. Es generalmente fácil regocijarnos en la fiesta, pero en algunas ocasiones se pueden presentar hechos que nos vuelvan negativos y quejumbrosos. Cuando vaya para la fiesta, tome la decisión de no permitir que nada se interponga en su regocijo delante de Dios en el sitio en que Él ha puesto su nombre. Este regocijo incluye su familia y “el huérfano y la viuda”. Planear las cosas puede servir para que la fiesta sea un momento de regocijo para todos los miembros de la familia de Dios. Es bueno darles a los niños el momento y el espacio para jugar y divertirse. Planee actividades en familia en el tiempo libre, de tal forma que cada miembro de la familia se pueda regocijar realmente.

La Fiesta de los Tabernáculos está a la vuelta de la esquina. Yo tengo un caso serio de “fiebre de fiesta”. Debo guardar esta Fiesta—y espero ver a muchos de ustedes allí, haciendo lo mismo. **CA**

Mike Blackwell es el pastor de las congregaciones de Harrison, Arkansas, Joplin y Springfield, Missouri, EE.UU. Es el coordinador de la Fiesta en Branson, Missouri, EE.UU.

Una fe que no transige

Por David Baker

Durante los años de 1960 se vivieron momentos impactantes en la Iglesia de Dios. En esa época la Iglesia experimentó un gran crecimiento y, con mucha frecuencia, Dios llamó a personas en lugares remotos y alejados del mundo.

¿Qué pasaría si usted fuera bautizado y un par de años después se trasladara a un lugar remoto con muy pocas oportunidades de ver a otros miembros de la Iglesia de Dios, por varios años? ¿Podría sobrevivir espiritualmente? ¿Son tan sólidas sus convicciones que pueden acompañarlo en momentos difíciles, sin que tenga mucha ayuda de otros miembros de la Iglesia? ¿Qué sucedería si usted no pudiera asistir a los servicios regulares del sábado en una congregación, durante casi 30 años? ¿Qué ocurriría si cuando usted finalmente pudiera empezar a asistir a los servicios del sábado semanales, lo hiciera con gran gozo, para afrontar en pocos años que las doctrinas básicas de la iglesia empezaron a ser cambiadas? ¿Qué haría usted? Quisiera presentarles a una persona que nunca transigió con la verdad de Dios hasta el día en que murió, aunque le tocó enfrentar esta situación.

La doctora Dossibai Alí murió el 27 de julio de 2012, en su casa en Secunderabad, India, a la edad de 84 años. La doctora Alí nació el 31 de marzo de 1928 en Hyderabad, India. Su padre era persa y miembro de la religión de Zoroastro. Ella tuvo conocimiento de la Biblia por primera vez cuando asistía a la escuela de la iglesia anglicana en Australia. La doctora Alí asistió al colegio Isabella Thoburn en Lucknow, India, donde realizó estudios intermedios en ciencia, y después completó cinco años de estudio en la escuela de medicina.

La doctora Alí y su esposo, un musulmán, se trasladaron, junto con sus tres pequeñas hijas, de India a Inglaterra en 1959 para estudios de postgrado. Mientras vivían en Inglaterra, la doctora Alí entró en contacto con la Iglesia. Ella escuchó el programa “El mundo de mañana”, que se transmitía en Radio Luxemburgo y solicitó literatura. Ella fue bautizada el 1 de agosto de 1960.

Su esposo se tornó muy hostil contra su nueva religión. La familia regresó a la India en 1962, y la hostilidad de su esposo continuó hasta el punto en que ella fue golpeada duramente en varias ocasiones. Temiendo por su vida, la doctora Alí vivió en un hostel durante un año. Se divorciaron en 1965. Como la doctora Alí no era musulmana y no iba a educar a sus hijas como musulmanas, la corte le dio la custodia de las hijas a su esposo. Durante varios años las hijas vivieron en la casa de su

padre y visitaban a su madre durante el día.

Desde el día en que la doctora Alí y su familia regresaron a la India en 1962 hasta la Fiesta de Tabernáculos en 1973, la doctora Alí no se reunió con ningún miembro de la Iglesia. Durante estos 11 años ella

perseveró pacientemente en medio de muchas dificultades y se mantuvo fiel a su llamamiento y al camino de vida de Dios.

Aun después de 1973, no existía una congregación local donde pudiera asistir a los servicios del sábado. No fue sino hasta finales de 1980 o principios de 1990, que se llevaron a cabo servicios semanales en el sábado en su área, en India; fueron por lo menos 15 años después de haber asistido a su primera fiesta y más de 28 años después de su bautismo. La doctora Alí sentó un maravilloso ejemplo de fidelidad, afrontando pruebas increíbles, a medida que vivía según el camino de vida de Dios.

A la doctora Alí le sobreviven tres hijas: Roshan, quien vive en Inglaterra; y Arjumand y Nargis, quienes viven en Secunderabad, India. Arjumand y Nargis son miembros bautizados de la Iglesia.

La doctora Alí ha terminado su carrera; y como el apóstol Pablo, ella podría afirmar: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7-8).

Me entristeció la muerte de la doctora Alí; y sus hijas están sintiendo una terrible pérdida con su ausencia. Pero ella corrió la carrera con éxito. Podemos sentirnos inspirados con el ejemplo que nos dio. Por favor, oren por sus hijas, para que Dios las consuele en estos momentos. Como me dijeron recientemente: “es una pérdida terrible para nosotros, pero no queremos dejar la verdad de Dios”. **CA**



El cielo es el límite

Por Tony Levy

En 1983, un joven de 13 años, Martin Brown, entró en contacto con la Iglesia de Dios por medio de su abuela y comenzó a asistir a los servicios del sábado con ella y con su madre. El primer artículo que leyó fue el de “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”, y se sintió absolutamente fascinado con las imágenes y las profecías que se explicaban.

Martin creció como un adolescente en la Iglesia y asistió a los campamentos de verano, que la Iglesia patrocinaba. En la escuela, se destacó en los deportes y obtuvo reconocimientos por el salto alto en pista y campo, y en acrobacias. Martin se convirtió en un bailarín profesional, experto en danza latinoamericana.

Como todo joven blanco de Suráfrica en los años 70, Martin debía cumplir con el entrenamiento militar obligatorio cuando empezara sus estudios. Por ser un objetor de conciencia fue sentenciado a dos años y medio de servicio comunitario en los Servicios de Protección Civil, donde daba conferencias de primeros auxilios.

Después de terminar su servicio comunitario, Martin se unió a la brigada de bomberos como reservista. Durante esa época, terminó varios cursos de ayuda básica en ambulancia, y completó un diplomado de cuatro años en tecnología de cuidados de emergencia crítica en ambulancia.

Pero en diciembre de 1997, Martin se fracturó trágicamente el cuello en un accidente, mientras buceaba en un río. Este accidente dejó a Martin completamente cuadripléjico.

Durante el período de tres años y medio que siguió, Martin aprendió a adaptarse a su situación. Él pasó por las fases de aceptación, adaptación y progreso. Vio que esta situación en su vida era “una situación real” y se obligó a afrontarla, a pesar del hecho de que estaba confinado a una silla de ruedas y dependía totalmente de su madre, Louise, para todo—vestirse, comer, lavarse, ¡todo!



Martín Brown y su madre, Louise Steyn

En 1999 Martin inició

su primer negocio de diseño de páginas web para pequeñas empresas. En ese momento reconoció el papel fundamental que la computadora iba a desempeñar en su vida, que iba a ser sus pies y sus manos, además de proveerle una entrada económica. En 2001 tuvo un segundo negocio; era un proveedor para la industria de la construcción.

Ese mismo año, una compañía australiana le proveyó a Martin una silla de ruedas con pilas. Pero, el fabricante de la silla de ruedas la diseñó más pequeña de lo que aconsejan las especificaciones, lo que causó que el piel de Martin se ulcerara gravemente debido a la presión, por lo que debió guardar cama durante tres meses. Cuando se recuperó de las úlceras de decúbito, empezó a modificar la silla y la reconstruyó por completo, de acuerdo con sus necesidades específicas.

Como resultado del fracaso de su proyecto de ingeniería, nació el actual negocio de Martin. Este negocio comenzó en un garaje doble y fue creciendo hasta necesitar instalaciones más grandes. Desde ese comienzo humilde, Martin ha construido sillas de ruedas personalizadas según las necesidades específicas de cada uno de sus clientes.

El negocio de Martin ha seguido creciendo en los últimos 10 años. Se han fabricado aproximadamente 600 sillas de ruedas, con el propósito de satisfacer las necesidades específicas de las personas y ha captado la atención de los líderes de negocios en Suráfrica. Como resultado de ello, en 2010 ganó el premio del empresario del año de una compañía de seguros y una compañía financiera, en la división de pequeños y medianos empresarios. En 2011 recibió dos premios para pequeños empresarios, como empresario, generador de empleo y el mejor empresario en discapacidad.

Martin cree en vivir la vida con toda intensidad diariamente. Las oportunidades existen. Todo depende de cuanto esté uno preparado para saltar y alcanzarlas. Él ve su futuro como algo extremadamente brillante. Su meta en los negocios es capturar el mercado con los mejores precios, la mejor calidad y el mejor servicio en África, en cuanto a las sillas de ruedas. Como él mismo dice: “Dios da el viento, pero nosotros necesitamos ajustar nuestras velas”.

Martin es miembro del Club de Oratoria de la Iglesia de Dios de Kempton Park en Suráfrica y también es un orador público. Actualmente, además de administrar su compañía, está estudiando para obtener su grado de comercio en espíritu empresarial, que lo ayudará a manejar su negocio de forma más efectiva y va a incrementar su conocimiento sobre espíritu empresarial para su carrera de orador público. **CA**

¡Creámosle a nuestro Creador!

Por Jorge Iván Garduño

Actualmente, es fácil leer una revista, un libro, el periódico o simplemente tener acceso a algún otro medio de información. Hace algunos siglos esto no era posible, y menos aun con la facilidad que lo hacemos en la actualidad.

El hombre, dentro de la sociedad, ha realizado grandes obras literarias en las que se nos exponen muy variados temas. Existen textos y artículos acerca de las enfermedades y pobreza que prevalecen sobre la faz de la tierra, y también de los grandes descubrimientos científicos y tecnológicos que cada día realiza el ser humano; de toda una gran recopilación de datos y conocimientos acumulados a lo largo de la historia, al incontable número de biografías y autobiografías que se han escrito sobre los personajes más destacados de la misma.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que existe una gran diversidad de libros y artículos de sumo interés y complejidad; sin embargo, y a pesar del conocimiento que lo ha llevado a conquistar otros planetas, el hombre sigue siendo incapaz, después de sus casi 6.000 años de historia, de comprender la Biblia y conocer a Dios nuestro Creador.

¿Por qué la humanidad sigue creyendo que puede ser feliz gracias a sus propios razonamientos? ¿Por qué no se da cuenta de que la verdadera felicidad está más cerca de lo que imagina y obtenerla es más fácil de lo que cree?

Cuando el hombre rechazó a Dios en el huerto del Edén y tomó del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, se aisló de Dios; esa comunión que tenía el hombre con Dios se rompió a causa del pecado. El hombre mismo fue quien hizo que Dios se aislara de nosotros luego del pecado que cometieron Adán y Eva (Génesis. 3:6,22-24), y hemos continuado repitiendo ese camino hasta hoy.

El hecho es que el pecado nos aísla de Dios: “He aquí que no se ha acortado la mano del Eterno para salvar... pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír” (Isaías. 59:1-2).

A pesar del pecado del hombre, Dios tiene un plan y un propósito con la humanidad. Si nos arrepentimos y cambiamos nuestra forma de vivir, Dios nos limpia de todo pecado (Isaías 1:18).

Pero para tener acceso al perdón y las bendiciones de Dios, debemos creer en Él y en sus promesas, y actuar conforme a su palabra: “A los cielos y a la tierra llamo por testi-

gos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:19).

El razonamiento de este mundo ha apartado al ser humano de su Creador. La actitud y planteamientos que dominan en la sociedad da como resultado personas que se jactan de ser sabios en muchas ciencias, pero que en realidad son necios, ya que niegan a Dios nuestro Creador, permitiendo que Satanás y la naturaleza humana gobiernen la conducta individual y colectiva (Romanos 1:20-24).

Debemos reconocer que nuestros pecados nos apartan de Dios y nos convierten en sus enemigos. Hay que estar conscientes de que en todo momento nuestras malas acciones y deseos crean una barrera entre él y nosotros; pero no olvidemos que en su misericordioso amor: “siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”, ésta es la buena noticia. Dios nos ofrece vida eterna por medio de su hijo Jesucristo, “porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” (Romanos 5:8, 10).

La muerte de Cristo no nos salva, únicamente nos reconcilia con Dios por nuestros pecados. Lo que realmente nos salva es la vida de Cristo, ya que somos “salvos por su vida”.

Todos hemos cometido faltas y en nuestro camino a la santidad ocasionalmente las cometeremos (Eclesiastés 7:20), pero debemos reconocer nuestros pecados delante de Dios, sin permitir que el pecado se vuelva habitual en nosotros y se convierta en nuestra forma de vida (1 Juan 1:8-10).

No dejemos que los afanes de este mundo caótico nos aparten de Dios, nuestro Creador. No permitamos que los conflictos nos desanimen apocando el espíritu. No permitamos que nuestro amor por los hermanos y la palabra se enfríe, más bien dejemos que la sabiduría de Dios y su conocimiento guíe nuestro camino porque el Eterno “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4).

Fuimos creados por Dios, a su imagen, con un propósito. Creámosle a nuestro Creador y dejemos que Él guíe nuestra forma de pensar y de vivir a través de su Espíritu y Palabra transformando nuestra vida. “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). **CA**

Un viaje con satisfacciones

Mi esposa y yo tuvimos la oportunidad de realizar el cuarto viaje de doce días a Nicaragua, Costa Rica y David, Panamá. ¡Cumplimos lo prometido! Pasamos un sábado en Nicaragua con Yadira Pérez y su hija, Cesia.

Ella y su familia estuvieron muy contentos y animados. Nos reunimos cinco adultos y un niño de diez años. Sus nombres: Yadira Pérez, Cesia Muñiz, su nieto Klimber Muñiz, el señor Eliseo Centeno, mi esposa, Herlinda, y yo.

A las diez de la mañana iniciamos un estudio bíblico, hablamos sobre cómo observar el día de reposo. Ellos leían las citas bíblicas y después venía el comentario.

Me alegró mucho que el nieto de Yadira me encontrara una cita bíblica. Le pedí que la leyera porque estaba atento, escuchando. Buscó solito en la Biblia Ezequiel 20:10-12. Y la encontró. Leyó muy bien. Es un niño inteligente. Yo a su edad no la hubiera encontrado.

Hubo preguntas. Almorzamos juntos. Hablamos del viaje para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos. Me indicaron que viene Yadira, su hija y su nieto. Pasamos un tiempo muy agradable con ellos. En la tarde tomamos café y probamos un pedacito de quesadilla de Asunción Mita.

Hablé por teléfono con el señor Otto Koller. Él tenía todo el deseo de estar en la reunión con nosotros, pero el viernes anterior sintió unos mareos y no se sentía seguro de manejar su vehículo. Le dejé un paño unguido.

Pasamos a Costa Rica, luego a David, Panamá. En realidad viajamos hasta Boquete, una hora más de camino. En total fueron nueve horas y media de viaje. Nos agrada visitar y saludar personalmente a los miembros de la Iglesia en su casa. Es una forma efectiva de mostrar afecto por ellos.

Hablamos con Francisco Santamaría y su hermano Efraín. Pasamos dos días con ellos, porque era otra promesa ofrecida, pues durante el viaje anterior no pudimos entrar a Panamá. Había problemas en la carretera por una protesta.

Ellos están bien, mantienen buen ánimo a pesar de la distancia en que se encuentran. Se apoyan mutuamente como hermanos y Dios los cuida y los protege.

Tuvimos un estudio bíblico sobre el propósito de las fiestas de Dios. Comenzamos a las once de la mañana y terminamos a las dos de la tarde. Ellos tenían preguntas para hacer.

Francisco viajará a Antigua Guatemala, para celebrar la Fiesta de las Cabañas. Va a renovar su pasaporte a tiempo, para no tener problemas en la aduana como la vez anterior.

El viernes 10, regresamos a Costa Rica para pasar el sábado 11 con los miembros de la Iglesia. Fue un día especial, para recordar. Nos reunimos en McDonald, Plaza de la Cultura. Nos permitieron hacerlo en la planta alta, en privado.

Fue algo que yo lo pedía a Dios en oración. La atención fue magnífica. Eliminaron la música que usualmente conectan para que escuchen sus clientes. Colocaron un rótulo indicando la privacidad de la reunión. No recibieron pago ni propina. Yo quise hacerlo, pero el joven encargado me devolvió el dinero.

Estuvimos reunidos siete adultos y dos niños; nueve personas. El señor José Bolaños, su esposa Nitzia y sus dos pequeños hijos. Nuria García; Jullian Weston con Miriam, su esposa; y nosotros dos. Gerardo Zárate y su esposa no pudieron asistir por quebrantos de salud. Ellos, según entiendo, desean estar en la Fiesta en Antigua Guatemala.

Todos quedamos complacidos de la reunión y del estudio bíblico. Hablamos sobre el propósito del día de reposo, enfatizando las promesas que Dios nos hace si somos obedientes y mencionando el mal que nos espera si terminamos haciendo nuestra voluntad en el día santo.

En la tarde visitamos al señor Mark Allen, él es un miembro de la Iglesia que vive solo en Costa Rica. Le falta una pierna, la izquierda. Espera una operación. Tiene problemas de visión en su ojo izquierdo. Recibió una unción. Estudió en Ambassador un año. Conoce a don Saúl Langarica.

Sentí la satisfacción de abrir y mostrarle la página de la Iglesia en su computadora: www.lifehopeandtruth.com. Él se mostró alegre y agradecido. Me acompañó el señor Jullian Weston, quién tradujo la oración de español a inglés.

También le mostré la página de Chile; se quedó emocionado. Ya para despedirnos, me dio la mano tres veces. Le dejé mi dirección electrónica y él me dio la suya, para comunicarnos. Yo espero verlo en el próximo viaje, en la reunión del día de reposo, con la ayuda de nuestro gran Dios.

De regreso, volvimos a pasar por Nicaragua para saludar a Yadira Pérez. Ella nos entregó dos cartas para traer. Lo hacemos con gusto. Las fotografías se las debemos para el próximo viaje.

Los planes con varios de los miembros de la Iglesia son vernos en Antigua Guatemala, para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran día. Le pedimos a Dios su ayuda para que así sea. ¡Gracias por sus oraciones!

José Eleodoro Ávila

Viaje de la congregación de San Salvador a Jutiapa, Guatemala

Luego del excelente tiempo que compartimos el pasado marzo con los hermanos de la congregación del Oriente de Guatemala, se planteó la idea de compartir con ellos nuevamente, siendo el lugar escogido por Dios la ciudad de Jutiapa y el día el pasado 28 de julio de 2012.



Muchos hermanos de Guatemala habían viajado desde el día anterior para poder recibir el sábado con los demás hermanos de Jutiapa y Asunción Mita. La gente de El Salvador salió el sábado a las 6:30 de la mañana y se reunió en el lugar acordado para abordar el autobús que los llevaría con destino a Jutiapa, Guatemala, para compartir el día santo con nuestros hermanos de la zona oriental de dicho país.

El viaje fue placentero y no hubo problemas en el camino ni en la frontera. Fuimos guiados por Dios para llegar con bien.

Una vez en el lugar, los hermanos y hermanas de la Iglesia, provenientes de tres congregaciones de Guatemala y de El Salvador se reunieron para guardar el sábado en el Hotel La Herradura, en Jutiapa, Guatemala.

La reunión fue dirigida por nuestro ministro, José Eleodoro Ávila. En esa reunión se comprobó la fraternidad que como hermanos en Cristo tenemos, ya que con la participación de varios hermanos que colaboraron, se pudo llevar con éxito la actividad de ese día, considerándolo como “día de alegría, día santo y digno de honor” (Isaías 58:13).

Fue un tiempo de verdadero gozo y delicia, con abundancia de afecto fraternal y amor a Dios y a su creación entre hermanos; los asistentes fueron 98 adultos y 27 niños, para sumar una asistencia total de 125 personas.

En el servicio del sábado tuvimos dos mensajes muy motivadores, el primero a cargo de Marvin Ladislao Santos, miembro de la congregación de El Salvador, con el tema: “Debemos vencer el pecado”; y el segundo mensaje, a cargo del Doctor Milován Chicas, miembro de la congregación de Asunción Mita, con el tema: “Nosotros en el plan de Dios”. Ambos mensajes llenos de profunda inspiración y de significado de gran valor para la edificación del carácter de Dios en cada uno de sus miembros y para avanzar en la obediencia a las leyes y mandamientos de nuestro Padre.

Además, hubo música especial de parte del grupo de música y canto de El Salvador y también del coro de la región oriental de Guatemala.

Después de los servicios, hubo un almuerzo en las instalaciones del hotel. Los hermanos compartieron ricos alimentos y un buen tiempo juntos. Ya por la tarde, nuestro ministro dirigió un estudio bíblico, con el tema: “Discernimiento espiritual”. Hubo participación de los asistentes; preguntas y respuestas. Al final, los miembros se retiraron a sus respectivas casas y gracias a la protección de nuestro Padre pudimos llegar con bien a nuestros hogares.

Ésta es la segunda ocasión que hermanos de Guatemala y El Salvador se reúnen en sábado. La primera se realizó en meses pasados en Asunción Mita, donde contamos con la hospitalidad y cuidado de anfitriones que hospedan a las familias asistentes.

El éxito de las reuniones se ha debido a la abundancia de cariño y afecto fraternal existente entre las familias, pero sobre todo a la mano de nuestro Padre Celestial, quien ha puesto su Espíritu en nosotros para aprovechar al máximo estas experiencias.

Al final, algunos hermanos comentaron que esta última reunión fue una preparación para el inicio de las próximas fiestas restantes; una “probadita” de la Fiesta de Tabernáculos cuyos preparativos están ya adelantados para celebrarse este año en la ciudad de Antigua, Guatemala.

Carlos Manuel Méndez Torres

Reunión de los clubes de oratoria de Guatemala y El Salvador en Asunción Mita

El desarrollo de la personalidad y el carácter de sus miembros, conforme a los principios y naturaleza de Dios, es uno de los principales objetivos en la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial y en los clubes de oratoria se desarrolla poniendo en práctica el compañerismo cristiano.

Siguiendo estos principios, los clubes de oratoria de Guatemala y El Salvador tuvieron una sesión fraternal y edificante el 28 de julio pasado, después de la puesta de sol y luego de concluir el sábado.

Dicha sesión comenzó a las 6:35 p.m. y culminó pasadas las nueve de la noche. La sesión se realizó en la ciudad de Asunción Mita y fue presidida por nuestro ministro, José Eleodoro Ávila. Se contó con la asistencia de 25 miembros, siete de los cuales provienen de Petén y se están integrando con dedicación, fidelidad y perseverancia.

Como parte medular de la reunión, hubo exposiciones de temas de sobremesa, en donde se trató un tema de la Biblia, otro sobre los jóvenes y uno de actualidad en el acontecer de problemas mundiales. Por su parte, los oradores presentaron en sus ponencias temas significativos que son útiles para cada uno de los participantes.

Tres oradores participaron en la sesión, dos de Guatemala, uno de ellos de El Petén y uno de El Salvador. Este último, Carlos Eduardo Parada, se destacó y fue felicitado por su sinceridad y por propiciar el amor y la responsabilidad en su familia.

Isaí Morales y Jesús Alberto Mazariego se enfocaron en una prolífica labor investigativa y desarrollaron el tema: “Investigue los hechos”. Uno en cuanto al tiempo invertido en el estudio y superación; y otro sobre la ausencia de comunicación afectiva por causa de la falta de control en las herramientas tecnológicas de la comunicación.

Se ofrecieron evaluaciones provechosas para los disertantes y se hicieron recomendaciones a todos. La evaluación final estuvo a cargo de nuestro Ministro, José Eleodoro Ávila, quien entre otras cosas mencionó: “Quiero decirles que los beneficios en el Club de Oratoria son grandes. A Dios le agrada el desarrollo del carácter en sus hijos, pero hay que pedirle a Él que se desarrolle ese carácter”.

Al final, todos los miembros del club salieron contentos y esperando que este encuentro se vuelva a repetir.

Carlos Manuel Méndez Torres

La pasión y la entrega en las actividades de la Iglesia: El club de oratoria es un ejemplo

Cuando mi familia y yo ingresamos a la Iglesia, una de las cosas que más nos llamó la atención fue el orden, la disciplina, la puntualidad y el entusiasmo en las actividades de la Iglesia.

Esto es algo que seguimos viendo con el paso del tiempo. Desde el que organiza hasta el que recoge la basura al final de la actividad, todos muestran con sus hechos el haber entendido el propósito de la Iglesia y la doctrina. Dios nos ha llamado para ser un pueblo singular y entendido (Deuteronomio 14:2) y nos da a cada uno esa motivación interna que nos mueve a participar con emoción y pasión, según los dones que nos han sido dados.



Mi propósito es compartir con todos ustedes el buen sabor de boca que nos dejó el desarrollo de nuestro club de oratoria “San Luis Potosí, México”. Regularmente participamos entre 18 y 20 personas, no todos de San Luis Potosí sino también de León, Guanajuato.

Algo muy bueno que experimentamos en el club fue la decisión de nuestro director, el señor Adán Langarica, de permitir como invitados permanentes a los jóvenes de nuestra congregación. Ellos participaron con ciertas comisiones como tomador de tiempo, llevando el micrófono, repartiendo las hojas de evaluación, participando con el comisario para el acomodo y preparación de los instrumentos. Su desempeño en esas tareas fue un ejemplo y motivación para el resto de los miembros. Esto se reflejó con claridad en la Noche de Damas que tuvimos en el cierre de actividades este año.

Tuvimos excelentes temas de sobremesa y una cosecha abundante de aprendizajes y buenos frutos en la presentación de los discursos. Lo digo con emoción porque aprendimos de los más jóvenes. Fue una Noche de Damas insuperable.

Después de los discursos, tuvimos una cena-baile en el que todas nuestras damitas disfrutaron de la velada y les entregamos unos alhajeritos hechos con cáscaras de toronja.

Desde que nuestro director, el señor Langarica, declaró abierto el club en nuestra área, hemos tenido altas expectativas, ahora tenemos un reto para el próximo ciclo 2013: iniciar con nuevos bríos. Aparte de compartir nuestras experiencias en el club, mi propósito es enfatizar la importancia de las actividades. Ellas fortalecen la unidad en la Iglesia.

Antonio Ramírez Bautista

Campamento 2012, Huaraz, Perú

Huaraz fue el lugar escogido para el campamento de jóvenes de 2012 en Perú. Ciudad ubicada en los Andes, caracterizada por su hermoso cielo azul, amables pobladores, esplendorosos nevados que, en su inmensidad, describen un límite natural para las extensiones de la localidad y, como al llegar lo notamos todos los visitantes, muy poco oxígeno.

Fue allí donde 24 jóvenes, en el rango de 10-22 años de edad, durante seis días, tuvimos la oportunidad de compartir tiempo juntos, aprender, divertirnos y relajarnos; gracias al trabajo conjunto de nuestro ministro y un grupo de adultos voluntarios. El viaje se llevó a cabo en distintos grupos y distintas empresas de transporte.

El campamento empezó el lunes 30 de julio. Comenzamos con una deliciosa cena servida por nuestro hermano Félix Valentín. Su restaurante también fue sede de la mayoría de almuerzos y cenas de los días que pudimos estar allá.

En el hotel nos hospedamos en diferentes habitaciones, una grande para las mujeres, asimismo otra para los hombres, dos más para los adultos voluntarios y otra para nuestro ministro y esposa. Como se podrán imaginar, en las habitaciones de los jóvenes había largas conversaciones, música y mucha diversión. Y era así como siempre acababan nuestros días: charlas desde la comodidad de la cama y ya totalmente exhaustos, un sueño bajo la calma de las noches huaracinas.

Nuestros días comenzaban con un nutritivo desayuno. Después del alimento físico, nos tocaba nuestra porción de alimento espiritual. Cada día teníamos uno o dos estudios bíblicos. Todos estos estudios estaban liderados por nuestro ministro y se tocaron temas de gran importancia para los jóvenes en la actualidad: la vestimenta, etapas de la vida, prioridades, la influencia de las redes sociales, la importancia del sábado y las fiestas. En el primer estudio, todos los jóvenes fuimos divi-

didados en grupos y cada uno de estos grupos debía desarrollar y exponer un tema dispuesto por el ministro. Esto hacía de los estudios algo dinámico e interesante, pues los mismos jóvenes podían exponer y compartir lo que habían aprendido.

El resto del día fue complementado siempre con alguna actividad entretenida. Tuvimos un karaoke, en el que además de cantar, se podía bailar. Un paseo a las lagunas de Llanganuco, donde contemplamos la hermosa obra de Dios al ver los magníficos nevados más de cerca y las serenas lagunas que reflejaban su alrededor en un tono verdoso. Pudimos disfrutar de un tour por la ciudad, liderado por un miembro de la Iglesia en Huaraz, el Ingeniero Freddy Cáceres, paseo que culminó con la degustación de deliciosas raspadillas (hielo triturado del nevado Huascarán mezclado con dulces de fruta).

Otra noche se organizaron juegos de salón, con varias competencias y grupos que permitieron que todos nos divirtiéramos. Todos salimos “casi” ilesos, listos para descansar y recuperar las energías.

En los momentos libres, el tiempo era usado tanto para hacer tareas como para ensayar algún número para la noche de talentos, noche que fue especial debido a un número musical preparado por las chicas de la Iglesia. Hubo diferentes presentaciones, con estilos, ritmos y colores distintos. Y cabe resaltar que los valientes jóvenes también tuvimos la oportunidad de jugar el tan esperado partido de fútbol, que jugamos por más de una hora con el oxígeno y viento en contra gastando todas las energías que aún nos quedaban.

Para comenzar el sábado tuvimos una cena especial en el restaurante de la familia Cano, miembros de la congregación en Huaraz. Esa noche degustamos una sabrosa carne especial, acompañada por papas fritas, ensalada y refresco. Al día siguiente, llegó la hora del servicio de sábado. Todos nos prepa-

ramos para, junto a nuestros hermanos de la localidad, cantar himnos a Dios, presentar la música especial con un coro de todos los jóvenes asistentes al campamento, y también escuchar de su palabra en los mensajes que nos dieron. Fue muy bonito estar reunidos aquel día con hermanos a los que vemos sólo una o dos veces al año.

En la noche, después de cenar un delicioso pollo a la brasa, llegó el momento de tener la última actividad: el baile de despedida. El compañerismo, unidad y diversión se podían sentir en el salón.

Anuncios

Obituarios

Fernando Barriga (1920-2012)

Fernando Barriga murió el 25 de agosto de 2012. Le sobrevive Acelia, su esposa por casi 34 años y seis hijos, 18 nietos, 16 tataranietos, tres hermanos, tres hermanas y muchos primos, sobrinos y sobrinas. Dos hijos y una hija lo precedieron en la muerte.

Fernando también deja a muchos amigos alrededor del mundo, quienes lo recuerdan por su energía y su dedicación a Dios y al servicio de su pueblo.

Fernando nació el 20 de noviembre de 1920 en Ciudad Guzmán, Jalisco, México. Él se trasladó a los Ángeles, California a la edad de 17 años.

Fernando comenzó a trabajar en el Departamento Hispano como voluntario un año, antes de 1971. Él fue empleado de tiempo completo en el Departamento Hispano en Big Sandy, Texas, en 1971. Luego, se trasladó a Pasadena, California, cuando el Departamento Hispano fue trasladado allí. Durante ese período la labor principal de Fernando era en el Departamento de Correspondencia Personal, respondiendo las cartas que nos llegaban de todas partes de España y Latinoamérica.

Después de ser ordenado ministro, sirvió como pastor de los miembros de España y Portugal desde 1975 hasta 1988. También fue coordinador de la Fiesta en España en esos días. Fernando también pastoreó las congregaciones de Tijuana y Mexicali, México, desde 1979 hasta 1986. También pastoreó la congregación de habla hispana en Pasadena, California, desde 1986 hasta 1990. Fernando se retiró el 3 de agosto de 1990. Luego se trasladó a Chula Vista, California, donde vivió la mayor parte del tiempo hasta su muerte.

Tal vez el mayor legado que Fernando dejó, aparte de su relación con su familia y sus amigos, fue la traducción de himnos al español. Ésta realmente fue una labor de amor de su parte. Fernando amaba la música y tenía una voz hermosa y potente. Su amor por la música y su compromiso de servir lo

El campamento de jóvenes 2012 en Huaraz fue un éxito con la guía de Dios, el trabajo de nuestro ministro, su esposa y su equipo de voluntarios que siempre estuvieron dispuestos a ayudar, responder preguntas, apoyarnos y alegrarnos. Todos los jóvenes volvimos agradecidos y felices de esta gran actividad y esperamos, claro, que en el futuro se vuelva a repetir. La alegría se mezclaba con melancolía y las despedidas se veían llegar, pero el adiós no será por mucho tiempo.

Patrick Haase/Alec Quijano



motivó a traducir todos los himnos que la Iglesia ha publicado a través de los años. Fernando hizo la mayor parte de su trabajo por iniciativa propia y sin recibir ningún pago. Él fue realmente una fuerza motivadora detrás de la publicación de himnos en español. Su invaluable contribución seguirá siendo muy apreciada en los años por venir.

Fernando fue un siervo de Dios profundamente motivado y tomó su llamamiento y responsabilidades muy seriamente. También era una persona cálida con la que se podía congeniar fácilmente, y con quien fue un privilegio servir regularmente durante muchos años.

León Walker